

UCRANIA: La lúcida visión de Naom Chomsky

Category: Ucrania

escrito por Redacción STDP | 10/04/2022



Noam Chomsky casi no exige presentación, al punto que el conservador New York Times lo ha señalado como «*el más importante de los pensadores contemporáneos*» Es una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, y filósofo, politólogo y activista estadounidense, hijo de judíos ucranianos, actualmente tiene 93 años de edad,

Acompañado de una lucidez y honestidad intelectual envidiable, así como no duda en criticar a Israel, también lo hizo lucidamente en relación con lo que está sucediendo en Ucrania, en la intervención que tuvo en el «*Seminario Internacional sobre Resolución de Conflictos en el marco del Derecho Internacional ante la invasión de Ucrania*», que el 30 de marzo pasado se llevó a cabo la Universidad Carlos III de Madrid.

Sin pelos en la lengua, Chomsky dijo que más allá de las cartas y declaraciones la ley internacional es la de la selva, donde el **“fuerte hace lo que puede, y el débil sufre lo que**

debe". Y quienes principalmente las violan son EEUU, Gran Bretaña, la OTAN, e Israel. Poniendo como ejemplo a Afganistán, Yemen, y Gaza, donde las tragedias que se suceden allí superan largamente la de Ucrania.

Tras calificar de "criminal" la invasión de Rusia a Ucrania, Chomsky señaló que EEUU en lugar de hacer jugar a la diplomacia para detener el sufrimiento inútil de los ucranianos, lo que hace es profundizar el conflicto bélico, con vistas quizás a forzar un cambio de régimen en Rusia, favorable a su geopolítica. Tras haber instigado deliberadamente el conflicto con el tratado firmado en noviembre pasado con **"Ucrania como socio de oportunidades mejoradas de la OTAN"**. O sea precisamente lo que Putin exigía que se evitara para no profundizar el conflicto.

Ver [El objetivo final de EEUU en Ucrania no es Rusia sino China](#)

Finalmente Chomsky hace una severa advertencia en que el conflicto ha derivado en un fortalecimiento de los negocios relacionados con los combustibles fósiles, en contra de las recomendaciones cada vez más perentorias en relación con el cambio climático. Y en relación con la acechanza de que el conflicto en Ucrania termine en una guerra nuclear terminal, sin vencedores y todos vencidos. Seguidamente [Stripteasedelpoder.com](#) reproduce el video que está en Youtube, y efectúa una transcripción y traducción del mismo del inglés.

La pregunta más importante que enfrentamos es que deberíamos estar haciendo para aliviar la violencia criminal, la miseria y la catástrofe potencial. Lo explicaré en un momento, pero primero podría ser útil dedicar unas palabras para despejar el terreno -un comentario que debería ser superfluo pero desafortunadamente se trata de uno de los más elementales de principios moral- que es donde deben enfocarse la energía y la atención, para poder hacer más bien con respecto a los

asuntos internacionales, que típicamente significa centrarse en las acciones del propio estado.

Esto es particularmente cierto en sociedades más o menos democráticas, donde los ciudadanos tienen algún papel en la determinación de los resultados. Decir que la práctica real no se ajusta a este principio elemental sería una gran subestimación. Hay un comentario atribuido a Gandhi a quien se le preguntó qué pensaba sobre la civilización occidental, su respuesta fue que “es una buena idea”.

La ley internacional se incumple

Lamentablemente, la misma respuesta vale para la ley internacional, sería “una buena idea” si los estados tuvieran algún interés en ella. El estado más importante sin controversia es los Estados Unidos, que ha dominado la sociedad global desde la Segunda Guerra Mundial, reemplazando a Gran Bretaña y Francia, y no es sorprendente que haya adoptado las mismas políticas de sus predecesores: desprecio absoluto por el derecho internacional, tanto de palabra como de hecho, combinado con efusivos elogios a sí mismo por su propia nobleza.

Estados Unidos tiene una Constitución que se supone que todos debemos venerar. Un artículo de ella declara que los tratados válidos son la “*ley suprema del país*” y vincula “*a todos los funcionarios*”. La que, por supuesto, incluye la carta de la ONU, la base del derecho internacional moderno. La carta prohíbe la amenaza o el uso de la fuerza, excepto bajo condiciones que casi nunca se dan, y así ante todos nosotros el presidente viola alegremente la Constitución. Ocasionalmente mencioné esto en charlas en facultades de derecho, y a nadie le importa, lamentablemente una reacción muy realista.

A menudo escuchamos proclamas resonantes sobre la santidad del derecho internacional, como arma para atacar a los enemigos

por sus crímenes. Los que emiten las proclamas adoptan el principio de Atenas al confrontar con el mucho más débil Melos: *"rindete o serás destruido"*, la moralidad y la ley son irrelevantes. *"Los fuertes hacen lo que pueden, y los débiles sufren como deben"* resumió Tácito al principio reinante. En la práctica eso es el derecho internacional. Esto no significa que debemos ignorar la moral y la ley a la manera de Atenas y sus imitadores contemporáneos. Las prescripciones de la moralidad y la ley puede ser útil para los opositores a los crímenes de estado, con fines educativos, y como pautas para trabajar por un mundo mejor, un mundo bastante diferente a este mundo.

Afganistán

Bueno, si damos una vuelta por este mundo, lamentablemente es demasiado fácil proporcionar una letanía de historias de terror actuales. En cada caso la pregunta crucial es ¿Qué podemos hacer para acabar con los horrores o al menos mitigarlos? Una segunda pregunta sería ¿Cómo surgió la situación y qué podemos aprender de eso? Un ejemplo verdaderamente aterrador es Afganistán. Literalmente, millones de personas se enfrentan al hambre, una tragedia colosal, hay comida en los mercados, pero sin acceso a bancos gente con poco dinero tienen que ver la muerte de sus hijos. ¿Qué podemos hacer al respecto?

No es ningún secreto, presión al gobierno de los Estados Unidos para liberar los fondos de Afganistán, que se mantienen en bancos de Nueva York para castigar a los pobres afganos por atreverse a resistir la guerra de 20 años de Washington. Los pretextos oficiales son aun más vergonzosos, el pretexto es que Estados Unidos debe retener los fondos de los afganos hambrientos, en caso de que los estadounidenses quieren reparación por delitos de crímenes de los que los afganos no tienen responsabilidad.

Recuerdo que los talibanes ofrecieron la rendición total, lo

que habría significado entregar a los sospechosos de Al-Qaeda, pero los Estados Unidos respondieron firmemente con el edicto que estoy citando, *"no negociamos rendiciones"*. Fue el secretario de Defensa Donald Rumsfeld el arquitecto principal de esa guerra secundado por presidente George W Bush. Hay mucho que podemos hacer y muchas lecciones para aprender si podemos liberarnos de los poderosos sistemas de propaganda occidentales, y mirar los hechos tal como son.

Yemen

Pasemos a otro caso que las Naciones Unidas describe como la crisis humanitaria más grave del mundo: Yemen. El número oficial de muertos el año pasado llegó a 370 mil personas. El real nadie lo sabe. El país, destrozado, se enfrenta al hambre masiva. Arabia Saudita, el principal culpable durante todo el conflicto, ha intensificado el bloqueo del único puerto que se puede utilizar para la importación de alimentos y combustible.

Las Naciones Unidas están emitiendo advertencias extremas de que cientos de miles de niños se enfrentan al hambre inminente. De las advertencias se hacen eco los especialistas, el más importante es Bruce Riedel de la Brookings Institución. Anteriormente fue el principal analista de la CIA en el Medio Oriente para cuatro presidentes, y acusa que la acción ofensiva saudí debe ser investigada como un crimen de guerra, y lo mismo puede ser cierto por parte de quienes las implementan.

¿Hay algo que podamos hacer? Sí, todo, las fuerzas aéreas sauditas y emiratíes no pueden funcionar sin el entrenamiento de aviones estadounidenses, de inteligencia, y piezas de repuesto que se pueden terminar. Incluso más allá de eso, una orden de los Estados Unidos salvaría cientos de miles de niños de una muerte inminente por inanición. Gran Bretaña participa en el crimen junto con otras potencias occidentales, pero Estados Unidos está bien a la cabeza, por lo que podemos salvar a la población de un sufrimiento indescriptible, y

podemos aprender algunas lecciones. Si más bien elegimos emitir elocuentes denuncias de los crímenes enemigos, eso es mucho más fácil, mucho más conveniente, nada nuevo, no es un invento de Estados Unidos, pero como hay una hegemonía global, Estados Unidos está bien a la cabeza en esa desgracia.

GAZA

No es difícil seguir, tomemos la mayor prisión al aire libre del mundo en Gaza, donde dos millones de personas mitad niños, viven de lo que su carcelero llama dieta suficiente para sobrevivir, porque el genocidio masivo no se vería bien. Pero poco más, tienen poca agua potable, las alcantarillas y las centrales eléctricas han sido destruidas por repetidos asaltos, que no escatiman como blancos a hospitales residencias, la población civil en general, todo sin un creíble pretexto.

El espectáculo periódico de violencia sirve para advertir a los súbditos para que no levanten la cabeza. Autoridades internacionales vaticinan que la prisión pronto será literalmente inhabitable. Las cosas no están mejor en la otra parte de los territorios ocupados ilegalmente, donde los palestinos no solo están sujetos al terror diario por parte de los colonos y el ejército, y se ven obligados a salir de su pueblos destruidos para crear espacio para más asentamientos ilegales.

Nadie habla siquiera de la anexión de los Altos del Golán sirio, o de la gran expansión de Jerusalén en violación de las estrictas órdenes del Consejo de Seguridad. Que ahora fueron reconocidos oficialmente por la administración Trump, que también autorizó la ocupación de Marruecos del Sahara Occidental, en violación de las órdenes del Consejo de Seguridad y de la Corte Internacional de Justicia. Es natural que nos encontremos hoy que una reunión de Israel, Marruecos, y las dictaduras árabes asesinas, sea celebrada como un paso maravilloso hacia la paz y la justicia, gracias a nuestra

benevolencia. ¿Podemos hacer algo al respecto? No hay mas que comentar ¿Podemos aprender algo de esto? No es muy difícil.

Ver [Una caricatura reveló quien guía al presidente Trump, y desató la ira y censura de Israel](#)

Ucrania

Podríamos continuar fácilmente, pero dejemos a un lado una larga lista de historias de terror, y pasemos a lo que es ahora la preocupación que nos consume y con buena razón: la criminal invasión rusa de Ucrania que en su carácter, si no en su escala, se ubica junto a otras guerras importantes. Crímenes como la invasión británica y de Estados Unidos a Irak, la invasión de Hitler y Stalin a Polonia, y otros episodios sombríos de la historia moderna.

La tarea inmediata es poner fin a los crímenes que están devastando a Ucrania. Si tuviera alguna preocupación por el destino de las víctimas ucranianas, lo que los Estados Unidos debe hacer es participar en los esfuerzos diplomáticos para poner fin al ataque, y proponer un programa constructivo para facilitar este resultado, y hay que presionar para que lo haga.

Lo que sería un programa constructivo es de conocimiento común, su elemento principal es la neutralidad para Ucrania, no ser miembro de una alianza militar hostil, no albergar armas dirigidas a Rusia, no hacer maniobras militares con fuerzas militares hostiles.

Ver [RUSIA UCRANIA: Es indispensable trabajar seriamente por la PAZ](#)

Un estatus bastante parecido a Mexico, y de hecho a todo el hemisferio occidental, que no pueden unirse una alianza militar dirigida por chinos, no puede emplazar armas chinas dirigidas a Estados Unidos en la frontera con Estados Unidos, no pueden realizar maniobras militares con el Ejército de

Liberación Popular de China.

Ver [La guerra en Ucrania es culpa de Occidente](#)

La provocativa alianza de Ucrania con EEUU y la OTAN

En resumen, un programa constructivo sería todo lo contrario de la actual política oficial estadounidense, formalizada en una importante declaración conjunta sobre la asociación estratégica de Estados Unidos con Ucrania firmada en la Casa Blanca el 1 de septiembre [NT: 10 de noviembre].

<https://www.state.gov/u-s-ukraine-charter-on-strategic-partnership/>

Este documento de importancia crítica ha sido suprimido en los Estados Unidos, y supongo que en otros lugares. El documento declaró enérgicamente que Ucrania debe ser libre para unirse a la OTAN. Para justificarlo Washington continúa con su postura sobre la santidad de la soberanía, postura que provoca el ridículo en los círculos civilizados, particularmente en el Sur Global, que sabe por amarga experiencia que los Estados Unidos son el campeón mundial en desacatar la soberanía.

Bueno, sigamos con la declaración conjunta, la citare, aquí están las palabras: *“se finalizó un marco de defensa estratégica que crea una base para mejorar la cooperación para la defensa y la seguridad estratégicas de Ucrania y de Estados Unidos, proporcionando a Ucrania armas avanzadas y otras armas, junto con un robusto programa de entrenamiento y ejercicio acorde con el estado de Ucrania como socio de oportunidades mejoradas de la OTAN.”*

Ver [El objetivo final de EEUU en Ucrania no es Rusia sino China](#)

La promesa incumplida de la OTAN

Esto es el pasado septiembre, este impactante documento que no

es público (si es público simplemente no está registrado) este documento incrementa el desprecio de Washington por las preocupaciones rusas, desde que Bill Clinton violara la firme promesa del presidente George H.W. Bush de no extender la OTAN hacia el Este. La decisión que enumeró y suscitó fuertes advertencias de diplomáticos de alto nivel, de George Kennan, Henry Kissinger, el embajador Jack Matlock, el director de la CIA William Burns y muchos otros, y llevó al secretario de defensa William Perry a estar cerca de renunciar en protesta de ello.

Se unió esto a una larga lista de otras acciones agresivas por parte de Clinton y sus sucesores, que golpeó directamente a las preocupaciones de Rusia (Serbia, Irak, Libia y otros delitos menores) todos llevados a cabo de tal manera que se maximizara la humillación. Ya que ha habido una buena cantidad de disimuló y evasión sobre la promesa de Baker y Bush a Gorbachov, tal vez valga la pena citar la redacción exacta del Archivo de Seguridad Nacional:

El secretario de Estado, James Baker, estuvo de acuerdo con la declaración de Gorbachov. En respuesta a las garantías de que la expansión de la OTAN es inaceptable, Baker aseguró a Gorbachov que *“ni al presidente ni yo tenemos la intención para extraer cualquier ventaja unilateral de los procesos que están ocurriendo, los estadounidenses entienden que no sólo para la Unión Soviética, y para otros países europeos también es importante tener garantías que si Estados Unidos mantiene su presencia en Alemania en el marco de la OTAN, ni una pulgada de la actual jurisdicción militar de la OTAN se extenderá en dirección este.”* Sin reservas, sin ambigüedades, eh, sin hipótesis, claras y directas

Volviendo a la Declaración Conjunta de septiembre, por supuesto, era altamente inflamatoria, bien podría haber sido un factor para inducir a Putin a intensificar su movilización anual de fuerzas en la frontera con Ucrania, en un esfuerzo por obtener alguna atención occidental a sus preocupaciones de

seguridad, en este caso escalándolo a la agresión criminal directa.

Ver [VIDEO: Los motivos de Rusia explicados por Vladimir Putin](#)

El belicismo de EEUU

Un elemento central en un programa constructivo, es la neutralidad ofrecida por Zielinski, no respaldada por los Estados Unidos. Todos los bandos saben bien, que los esfuerzos diplomáticos podrían no tener éxito, pero no podemos saber si no se prueba hacerlo. Hasta ahora Estados Unidos, respaldado por sus aliados, se niega a intentarlo, sacrificando a los ucranianos a un destino sombrío.

Solo podemos especular sobre los motivos, pero es importante reconocer que Putin le dio a Washington un maravilloso regalo, condujo a Europa profundamente al bolsillo de Washington. Este ha sido un tema principal en los asuntos globales desde la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de la Guerra Fría, Europa ha tenido la opción de si acepta estar subordinada a los Estados Unidos, dentro del marco atlantista de la OTAN. O debería perseguir la visión de una casa común europea del Atlantico a los Urales, o incluso de Lisboa a Vladivostok, sin alianzas militares.

Y entonces se habría convertido en lo que se ha llamado una tercera fuerza, un actor independiente en asuntos mundiales. Esa era la propuesta que hizo Charles De Gaulle, el objetivo estaba implícito en la Osteopolitik de Willy Brand, y lo hizo muy explícito Mikhail Gorbachov cuando la Unión Soviética se derrumbó. Los Estados Unidos, por supuesto, se han opuesto fuertemente, a menudo de manera muy instructiva. Mencionaré un caso muy interesante hace años, cuando Estados Unidos preparaba el golpe militar que derrocó la democracia parlamentaria en Chile y estableció el vicioso régimen de Pinochet.

El principal artífice del crimen fue Henry Kissinger, y lo

explicó con sus palabras: *“el virus de la reforma social democrática bajo Allende podría propagar el contagio llegando tan lejos como a España e Italia, que entonces estaban amenazadas por reformistas iniciativas de izquierda”*. Tales consideraciones han sido un principio rector de la política exterior de Estados Unidos, igual que sus predecesores imperialistas. De hecho de vuelta a Atenas, su ultimátum a Melos fue motivado por preocupaciones similares: que su independencia podría propagar el contagio a otras islas griegas, siendo este un principio importante en los asuntos mundiales.

Bueno, por ahora Putin ha puesto para atrás cualquier perspectiva para una Europa independiente. Esto es un regalo inconmensurable para la política imperial estadounidense. Puede ser que Washington esté bastante satisfecho con la forma en que se están desarrollando los crímenes en Ucrania. Tal vez, como lo ha sugerido desde lo alto recientemente Hillary Clinton, hay perspectivas que apoyando una insurgencia al estilo afgano, que devastó a Afganistán, impida los esfuerzos rusos para retirarse.

Como estaban tratando de hacer desde el principio, según lo demuestran los archivos rusos publicados, lo que también contribuyó a la desaparición de la Unión Soviética. El crédito por haber provocado a Rusia a invadir Afganistán ha sido tomado públicamente por el Asesor de Seguridad Nacional de Carter, Zbigniew Brzezinski. El destacado analista estratégico explicó que el destino de millones de afganos apenas cuenta en comparación con derribar al enemigo global. O tal vez el destino de millones de ucranianos.

Estaba pensando en volver a las preguntas principales ¿Hay algo que podamos hacer para poner fin a la carnicería? ¿Hay lecciones que podemos aprender? Parece claro que las respuestas a ambas preguntas, son un alto y claro sí. Aparte de los horrores que se muestran diariamente en las primeras planas, y se muestran bien cuando un enemigo oficial es

responsable de ellos, aparte de esto hay desarrollos mucho más sombríos en curso. Algunos ya están avanzando, otros están demasiado cerca para nuestra comodidad. Ya está en marcha la fuerte reversión de los esfuerzos para reducir el uso continuado de combustibles fósiles, que es una virtual sentencia de muerte.

Petróleo

La euforia en la sede de los principales productores de petróleo, incluso supera la alegría desenfrenada en las oficinas de los productores de armas. Los productores de combustibles fósiles ahora están liberados de las críticas hechas por tontos ecologistas, están exigiendo ser amados, ser abrazados como los salvadores de la civilización, ya que ahora están autorizados a correr hacia adelante para destruir la perspectiva de una vida humana organizada en la tierra, para no hablar del enorme número de especies que estamos destruyendo.

Esto está sucediendo justo cuando recibimos el análisis más nefasto de la IPPC, la agencia internacional que monitorea el clima advirtió en su presentación de agosto, que ahora debemos reducir los combustibles fósiles inmediatamente. Y luego sustancialmente cada año, si esperamos evitar puntos de inflexión irreversibles que no son remotos. Un demonio maligno no podría haber conjurado una coyuntura como esta. Por un lado enormes esfuerzos para aumentar el uso de combustibles fósiles para salvar la civilización. Y por otro lado, el reconocimiento de que el uso de combustibles fósiles debe reducirse sin demora para salvarnos de la catástrofe inimaginable, que es la situación actual en curso.

El síndrome del Loco o MAD

Y eso no es todo. La crisis de Ucrania amenaza con una guerra nuclear, lo que significa esencialmente guerra terminal de la que nadie se escapa. El país que lanza un primer golpe será destruido a un nivel donde los afortunados serán los que

mueren rápido. Y eso no es una contingencia remota, Putin ya ha emitido un alerta nuclear probablemente simbólico, pero no sabemos a dónde podría conducir.

Es importante entender que Rusia tiene un sistema de alerta muy débil, que se basa en el radar que llega solo hasta el horizonte. A diferencia de Estados Unidos que usa detección satelital y le proporciona advertencias a la primera señal de un ataque inminente. Los funcionarios rusos apenas tienen advertencia de un ataque y, por lo tanto, es probable que emprendan un golpe devastador incluso en caso de accidente. Y los accidentes han ocurrido con demasiada frecuencia, y la destrucción total ha sido evitada por la intervención humana.

La amenaza empeoró mucho cuando la bola de demolición de Trump desmanteló el tratado INF, firmado por Reagan y Gorbachov, y colocó a Moscú a pocos minutos de misiles nucleares emplazados a lo largo de sus fronteras. Después de la expansión de la OTAN por Clinton y sus sucesores, el desmantelamiento por parte del presidente George W. Bush del tratado ABM, tuvo consecuencias similares.

Según las encuestas, más de un tercio de los estadounidenses están a favor de *“emprender acciones militares en Ucrania incluso si se corre el riesgo de un conflicto nuclear con Rusia”*. Esto significa que más de un tercio de los estadounidenses no tienen la menor idea de lo que significa un conflicto nuclear.

Están escuchando heroicos pronunciamientos en el Congreso y los medios de comunicación, sobre el establecimiento de una Zona de Exclusión aérea. Hasta ahora eso ha sido resistido por el Pentágono, que entiende que eso requiere destruir instalaciones antiaéreas dentro de Rusia, pasando muy probablemente a la guerra terminal.

Aparte de tanta locura, es obvio para todos con un cerebro en funcionamiento, que nos guste o no, a Putin habrá que

ofrecerle algún tipo de escape, al menos si nos preocupa el destino de los ucranianos y del mundo. Lamentablemente las imitaciones audaces y sin sentido de Winston Churchill parecen ser más atractivas que la preocupación por las víctimas en Ucrania y más allá.

¿Qué podemos hacer? La única opción es un trabajo dedicado a la educación, organizando acciones para dramatizar las amenazas, cuidadosamente diseñadas para movilizar los apoyos. No es una tarea simple, pero es necesaria para la supervivencia de todos.-

Ver también:

[El intríngulis de Ucrania oculto por los medios Infobobos](#)

[¿Qué pasa realmente en Ucrania? ¿El fin del mundo o regulara EEUU?](#)